



Método León:

ACOMPañAMIENTO TÉCNICO,
HUMANO Y EMOCIONAL A LO
LARGO DEL CICLO VITAL

**Guía teórico-práctica para el
fortalecimiento de habilidades
socioemocionales en contextos de
desarrollo comunitario.**

WWW.FUNDACIONLEON.ORG.AR

Contenidos

| | |
|--|-----------|
| Prólogo Mg. Diego Aguilar, Director Global de Fundación León | 3 |
| Prólogo Psic. Federico Diaz Marino, Director Ejecutivo de Fundación León | 5 |
| Prólogo Dra. Norma Contini, Doctora en Psicología | 7 |
| Agradecimientos | 10 |
| 1. Introducción | |
| • Propósito de la herramienta | 11 |
| • Cómo se diseñó y validó esta propuesta | 11 |
| 2. Fundamentos teóricos del enfoque socioemocional | |
| • ¿Qué son las habilidades socioemocionales? | 12 |
| • Habilidades socioemocionales y desarrollo sostenible | 15 |
| • Habilidades socioemocionales y derechos humanos: equidad, género e inclusión | 15 |
| • Las habilidades socioemocionales como proceso relacional, situado y continuo | 17 |

3. El Método León: acompañamiento técnico, humano y emocional

| | |
|---|----|
| • Fundamentos del enfoque | 18 |
| • Principios orientadores del acompañamiento | 18 |
| • Lógica de intervención: trabajo grupal e individual | 20 |
| • Circuito metodológico común a los programas | 20 |
| • Adaptabilidad del método a las distintas carteras programáticas | 21 |
| • Acompañamiento como proceso continuo | 22 |
| • El aprendizaje-servicio como estrategia formativa y comunitaria | 23 |

4. Aplicación práctica del acompañamiento por ciclo vital

| | |
|---|----|
| • Primera infancia | 26 |
| • Niñez | 27 |
| • Adolescencia | 29 |
| • Juventud y adultez | 31 |
| • Personas Mayores | 33 |
| • Claves del acompañamiento técnico, humano y emocional | 35 |

5. Seguimiento, evaluación y mejora continua

| | |
|---|----|
| • Indicadores y herramientas por grupo etario | 36 |
| • Buenas prácticas sugeridas: autoevaluación y coevaluación | 37 |
| • Buenas prácticas sugeridas: herramientas cualitativas y observación | 37 |
| • Espacios de retroalimentación y autocuidado para equipos | 37 |

6. Apéndices

| | |
|--|----|
| • Glosario | 38 |
| • Bibliografía | 40 |
| • Fichas, plantillas y materiales descargables | 41 |

Prólogo



DIEGO AGUILAR
Director Global
FUNDACIÓN LEÓN

Quisiera iniciar este prólogo agradeciendo al equipo de Fundación León por invitarme a presentar esta obra. La clave de lectura de este documento se encuentra en comprender por qué una guía sobre acompañamiento técnico, humano y emocional a lo largo del ciclo vital es hoy más necesaria que nunca.

Cuando visitamos comunidades, familias, escuelas o centros de salud, nos enfrentamos a una realidad compleja: los problemas de las personas no pertenecen a un solo sector o disciplina. Surgen preguntas como: ¿quién debe acompañar estos procesos?, ¿educación, salud, desarrollo social, cultura, trabajo? La respuesta es que todos deben estar presentes, porque la vida de las personas es integral y así deben ser también las respuestas.

Precisamente allí se ubica la experiencia de Fundación León. Su historia encarna la convicción de que ningún desafío vital puede abordarse desde una sola mirada. Dicho de otro modo, la integralidad que reclamamos no es solo un marco conceptual: es también la huella de una organización que aprendió a mirar lo grande desde lo pequeño, y lo estructural desde lo cotidiano. Hablar de León es, en gran medida, hablar de una historia que nació en lo pequeño, en lo íntimo, y que con el tiempo se volvió enorme.

Todo comenzó en las salas de quemados del Hospital Centro de Salud Zenón J. Santillán de Tucumán, cuando León Feler —nuestra inspiración— visitaba a los pacientes internados para acompañarlos en medio del dolor. Más tarde, ese gesto inicial se trasladó a las manzanas del Barrio La Cartujana, donde los primeros voluntarios empezaron a golpear las puertas de las casas, a escuchar, a acompañar, a estar presentes.

De esos orígenes humildes, marcados por la cercanía y el compromiso,

Método León:

ACOMPAÑAMIENTO TÉCNICO, HUMANO Y EMOCIONAL
A LO LARGO DEL CICLO VITAL



surgió una organización que hoy trabaja en múltiples programas, con miles de familias y en diálogo con instituciones locales, nacionales e internacionales. Sin embargo, en esencia seguimos siendo lo mismo: una comunidad de personas que creen que nadie debe atravesar solo sus desafíos vitales. Nuestro acompañamiento está siempre atravesado por lo cotidiano —por los gestos mínimos, por las escenas familiares, por los vínculos que se tejen en el día a día—, pero también desde una lógica que reconoce que lo subjetivo y lo emocional tienen tanta fuerza como lo material. Porque acompañar no es solo ofrecer recursos o soluciones: es alojar la palabra, escuchar lo no dicho, sostener el sufrimiento y abrir la posibilidad de que algo nuevo pueda emerger.

El Método León, que presentamos en esta guía, es la cristalización de toda esa experiencia. Es un modo de acompañar que combina lo técnico, lo humano y lo emocional. Lo técnico, porque necesitamos marcos claros, herramientas, diagnósticos y evaluaciones. Lo humano, porque detrás de cada número hay una historia, una familia, un rostro. Y lo emocional, porque sin escucha, sin confianza, sin vínculo, no hay transformación posible.

Este no es un método escrito en un escritorio: es el resultado de años de aprendizaje en terreno, de la voz de los equipos y, sobre todo, del contacto con las personas que nos abren las puertas de sus hogares. Es también el fruto del trabajo silencioso y constante de cientos de voluntarios y voluntarias que, a lo largo de la historia de León, han regalado su tiempo y su corazón. A ellos y ellas, mi agradecimiento más profundo.

En mi rol actual como Director Global, me toca hablar de Fundación León en foros internacionales, junto a gobiernos, organismos multilaterales y organizaciones de todo el mundo. Cada vez que lo hago, siento un orgullo inmenso: el de mostrar que desde el Noroeste Argentino hemos creado un modelo innovador que une el rigor metodológico con la pasión y la cercanía. Esa combinación, tan nuestra, es lo que hace al Método León único y relevante, no solo en nuestra región, sino también como aporte para el mundo.

Este documento no pretende ser un punto final, sino un punto de partida. Una invitación a seguir probando, aprendiendo y mejorando. Ojalá quienes lo lean encuentren aquí no solo una herramienta de trabajo, sino también una inspiración para acompañar con ternura, con sensibilidad y con convicción de que siempre se puede transformar la vida cotidiana de las personas.

Prólogo



FEDERICO DÍAZ MARINO
Director Ejecutivo
FUNDACIÓN LEÓN

Esta Guía Teórica-Práctica es el resultado de más de veintitrés años caminando el territorio y acompañando comunidades en el Norte Argentino. Son más de dos décadas de experiencias, programas e iniciativas que nos han permitido aprender junto a miles de personas, en contextos urbanos, periurbanos, rurales y de alta montaña. Hemos compartido camino con mujeres rurales, personas mayores, adolescentes y jóvenes, niños y niñas, comunidades originarias, familias en situación de vulnerabilidad extrema y personas con discapacidad. Esa diversidad humana y territorial es, sin duda, una de las mayores riquezas que ha nutrido la intervención de Fundación León.

A lo largo de este recorrido, el trabajo conjunto con múltiples actores —organismos públicos, empresas, organizaciones sociales y académicas— nos ha impulsado a fortalecer año a año nuestras políticas de protección, protocolos institucionales y estándares de intervención. Incorporamos parámetros internacionales en nuestros procesos de diagnóstico, acompañamiento, monitoreo y evaluación, buscando siempre garantizar prácticas más justas, responsables y eficaces.

De esa búsqueda nació la necesidad de unificar criterios y construir una forma común de intervenir en el territorio, basada en una mirada integral de las personas a lo largo de todo su ciclo vital, y centrada en la restauración de derechos básicos. Así se configuró el Modelo de Acompañamiento de Fundación León, un marco teórico y metodológico que orienta nuestra estrategia territorial y que hoy se consolida en esta guía: una herramienta práctica que pone en valor años de experiencia y aprendizaje colectivo.

Método León:

ACOMPANIAMIENTO TÉCNICO, HUMANO Y EMOCIONAL
A LO LARGO DEL CICLO VITAL



El Método León no es solo un instrumento técnico. Es, sobre todo, una forma de entender el acompañamiento humano y emocional como motor de transformación social. Esta Guía busca que cada profesional de la organización —en cualquiera de los programas, iniciativas o proyectos— cuente con un referente común que contribuya a mejorar la calidad de su intervención, potenciando su impacto en las comunidades con las que trabajamos.

Hoy Fundación León cuenta con un equipo sólido, integrado por más de cuarenta y cinco profesionales que día a día aportan su conocimiento, compromiso y sensibilidad para construir una sociedad más justa y equitativa en el Norte de Argentina, tal como se expresa en nuestra acta constitutiva.

Esta guía es fruto de la co-construcción colectiva de esos equipos, así como del liderazgo de los directores y directoras que orientan y sostienen nuestra operación territorial. Gracias a su trabajo, el ADN del Modelo de Acompañamiento de León se hace presente en cada historia de vida que acompañamos, ayudando a que las personas y las comunidades perciben su realidad de otra manera, con más bienestar, esperanza y oportunidades para vivir mejor.

Prólogo



NORMA CONTINI
Dra. en Psicología,
UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE TUCUMÁN

Es para mí muy grato, al mismo tiempo que un honor, haber sido invitada a prologar este libro generado desde la Fundación León. Y este beneplácito se asocia al reconocimiento que dicha Fundación viene dando testimonio a lo largo del tiempo de su compromiso con la comunidad; su mirada está puesta en que las personas que la integran sean protagonistas de su propio bienestar.

Esta obra es una producción colectiva, interdisciplinaria. En ella han participado numerosos profesionales del campo del Trabajo Social, Psicología, Ciencias de la Educación, de Lengua y Literatura, de Economía, de Artes Plásticas y de Acompañamiento Terapéutico entre otros, insertos en diversos Programas de la mencionada Fundación.

El objetivo primordial, tal cual expresan sus autores, es ofrecer una herramienta tanto práctica como teórica para abordar en terreno las habilidades socioemocionales en distintas etapas del curso vital; esta herramienta constituye una guía para el diseño e implementación de intervenciones a cargo de los diversos equipos de trabajo de Fundación León.

Si bien se orientan al estudio global del desarrollo humano, privilegian en este documento la indagación de las habilidades socioemocionales. Los autores tienen una vasta experiencia en terreno, y a ello se suman los aportes de UNICEF, UNESCO y BID. Tales fuentes les han permitido valorar las experiencias locales con estándares globales referidos a derechos, inclusión y sostenibilidad.

Destinan un capítulo a los fundamentos teóricos del enfoque socioemocional. Definen las habilidades socioemocionales planteando la complejidad del constructo, apoyándose en conceptualizaciones de UNICEF. Cabe destacar la noción central de

que las habilidades sociales se aprenden a lo largo del curso vital, como han señalado Caballo, Monjas Casares, León Rubio y Ballester y Gil Llarío entre algunos maestros del tema. Se sistematizan las habilidades llamadas “transferibles” por UNICEF; tal categorización es esencial, pues será el faro que orientará los diseños de intervención. De ese gran constructo, de habilidades transferibles, desagregan a las habilidades socioemocionales. De todas ellas destaco las habilidades sociales en términos de “aprender a vivir juntos” (convivencia, respeto y participación). En tiempos de extrema digitalización, con vínculos marcados por la violencia, este tipo de habilidades son esenciales y potencial llave para poner a salvo nuestra civilización. Considero que tiene densidad teórica plantear la vinculación entre habilidades socioemocionales y desarrollo sostenible. A su vez, la perspectiva de esta fundamentación apunta a un nivel de abordaje individual y a trascender el mismo haciendo énfasis en un desarrollo comunitario sustentable. Así también destinan un apartado para argumentar la relación entre habilidades sociales y derechos humanos, género e inclusión social, aceptación y diversidad

Por otra parte, despliegan en un capítulo el método de trabajo que implementaron. Enfatizan en tres dimensiones que denominan técnica, humana y emocional. La dimensión técnica aporta herramientas validadas para trabajar; la dimensión humana busca no descuidar la subjetividad, más allá del método, y la dimensión emocional enfatiza en escuchar al sujeto y construir vínculos confiables. Desde esta posición metodológica argumentan que se trata de un acompañamiento que pone en el centro de la escena al sujeto como protagonista, rechazando toda intención de asistencialismo. Muy valioso es el concepto de capital humano con que todo sujeto cuenta y donde se sitúan las fortalezas, punto de anclaje para las intervenciones. Cuando aluden a la territorialidad, adscriben a un modelo ecológico/cultural, esto es, el reconocimiento del microsistema de cada sujeto, tanto como su inclusión en sistemas más amplios que implican la diversidad cultural. Será ésta la base de cualquier intervención.

Desde un punto de vista metodológico, parten de un diagnóstico que jerarquiza las voces de los sujetos de la comunidad. Tal diagnóstico, es el foco que orienta el plan de acompañamiento, tomando como eje central el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales. Más allá de los avances de la Psicología como disciplina, no han perdido vigencia temas clásicos, como vínculos, autoestima, conflictos, comunicación, a los que prestan atención.

Con relación al período de intervención, sistematizan detalladamente los criterios a tener en cuenta, según los ciclos vitales. Como premisa básica, las intervenciones se centran en escuchar al interlocutor, fortalecer capacidades y promover autonomía, respetando la dignidad de la persona como sujeto de derechos. Es destacable la concepción de aprendizaje en servicio solidario. Siguiendo este modelo, se ha podido demostrar que en la relación dialógica entre un miembro de

la comunidad y otro de Fundación León – pasante, estudiante, voluntario -, se puede prestar un servicio de utilidad social al mismo tiempo que se aprende en terreno un rol que excede con creces el contexto académico.

Por último, argumentan cómo sería la aplicación práctica del acompañamiento según el ciclo vital, describiendo el modo de realización de éste según franjas etarias. En tal sentido, refieren a actividades de la vida diaria (AVD) y a otras actividades instrumentales de la vida diaria (AIVD). Han diseñado, de un modo didáctico muy bien logrado, esquemas para abordar cada ciclo vital, las AVD, las AIVD, las habilidades socioemocionales y las buenas prácticas grupales e individuales. Similar valor adquiere la visualización de indicadores de avance, esto es la evaluación pos intervención. Por último, siguiendo los formatos más actuales de trabajo, al período de intervención le sucede otro, de evaluación de resultados, que comprende tanto la valoración a cargo de los equipos intervinientes, como la autoevaluación y la coevaluación.

Así también, incluye un Apéndice con un Glosario, modelos de fichas, plantillas y actas compromiso.

En suma, este texto tiene el mérito de mostrar la relación entre teoría y práctica sobre un tema que, en el contexto cultural actual reviste particular importancia, y es cómo vincularnos de un modo saludable, asumiendo la diversidad ecológica y cultural de los actores implicados. Sin descuidar la teoría, el libro pone foco en proporcionar un método de cómo intervenir y cómo evaluar dichas intervenciones. Abundan producciones teóricas, muchas de ellas de nivel, mientras que escasean los trabajos que pongan en palabras las acciones en terreno ecológica y culturalmente situadas. El concepto central es el de acompañamiento, o dicho en términos de Feuerstein (1979, 1986), de mediación entre el sujeto de la comunidad - protagonista activo - y un participante de Fundación León. Desde la interdisciplina, pivotean entre el sujeto y la comunidad, considerando las distintas etapas del ciclo vital, tanto como las situaciones de discapacidad. Sobresale la metodología, de particular utilidad para los equipos intervinientes. Agregan valor las nociones de evaluación pos intervención, autoevaluación y coevaluación. Asumen que todo sujeto, aun en condiciones de máxima adversidad, cuenta con un capital psíquico, social y cultural. Y es esta posición saludable, opuesta a la clásica psicopatológica que ha prevalecido en las prácticas en el campo de la Ciencias Sociales, lo que otorga valor al libro.

Celebro la publicación de este documento en un momento cultural marcado por el individualismo, el egocentrismo y escasa solidaridad. Con seguridad, hará posibles intervenciones más eficaces que nos permitan “vivir juntos”, con una mejor calidad de vida.

San Miguel de Tucumán - Octubre, 2025

Agradecimientos

Este documento es el resultado de un proceso profundamente colaborativo, sostenido por el compromiso, la sensibilidad y la experiencia de muchas personas que integran Fundación León.

Queremos agradecer especialmente a las y los coordinadores de programas, a los equipos técnicos y de campo, a las áreas de Monitoreo y Evaluación, Comunicación y a los integrantes de la Comisión Directiva, en especial del Comité de Programas cuyas voces, prácticas y reflexiones han sido fundamentales para dar forma a esta herramienta.

La construcción de este material se nutrió del saber acumulado en la tarea cotidiana, de múltiples instancias de co-creación interdisciplinaria y de un diálogo abierto entre teoría y práctica, en línea con el espíritu de innovación social que impulsa nuestra institución.

A todas las personas que aportaron sus ideas, revisaron contenidos, propusieron mejoras y compartieron su mirada con generosidad, nuestro más sincero agradecimiento.

COLABORARON EN LA REDACCIÓN Y EDICIÓN DE ESTE DOCUMENTO:

EQUIPO DE PROGRAMAS:

Auerr, Verónica, Psicóloga
Avendaño Laura, Psicóloga
Bagur Bianca, Lic. en Artes plásticas
Baiz Constanza, Psicóloga
Bringas María Cecilia, Psicóloga
Chavarría Araceli, Psicóloga
Estrade Catalina, Técnica universitaria en Acompañamiento Terapéutico
Fantoni Rocío, Psicóloga
Funes Jessica, Profesora en Economía
García Albornoz Micaela, Licenciada en Trabajo Social
Guardo Ivone, Psicóloga
Guitian Fanny, Profesora en Lengua y Literatura

Gutierrez Jonatan, Licenciado en Trabajo Social
Haro Yamila, Psicóloga
Herrera Adrián, Lic. en Podología
Oyanguren Cruz Milagros, Estudiante del Profesorado en Ciencias de la Educación
Robles Raquel, Técnica en Psicología Social
Safe Capisano Yenifer, Profesora en Ciencias de la Educación
Santucho Lorena, Psicóloga
Sinhg Daniela, Psicóloga
Vismara Martina, Mg. en Relaciones Internacionales
Ybarra Ayelen, Profesora en Ciencias de la Educación

COMITÉ DE PROGRAMAS:

Diaz Marino Federico, Psicólogo y Especialista en Dirección y Gestión de OSC
Aguilar Diego, Magister en Género, Sociedad y Políticas
Canigia Maria Laura, Profesora en Letras
García Posse Nilda, Pedagoga
Castaldo Rosa, Psicóloga
Virgolini Sandra, Psicóloga
Silva Beatriz, Profesora de Educación Física
Ocampo Josefina, Arquitecta

EQUIPO DE COMUNICACIÓN:

Esper Diego, Periodista
Vargas Ezequiel, Lic. en Cinematografía.



1. *Introducción*

1.1 PROPÓSITO DE LA HERRAMIENTA

Este manual constituye una herramienta teórico-práctica para fortalecer el desarrollo de habilidades socioemocionales en los programas de Fundación León. Su propósito es brindar orientaciones claras, contextualizadas y operativas para el diseño, implementación y evaluación de intervenciones centradas en el desarrollo humano integral, desde la primera infancia hasta la vejez. Se espera que funcione como guía común para los equipos técnicos, promueva una cultura de acompañamiento centrada en vínculos de calidad y contribuya a mejorar el impacto de las acciones en los territorios.

1.2. CÓMO SE DISEÑÓ Y VALIDÓ ESTA PROPUESTA

La construcción de esta herramienta fue un proceso colectivo, atravesado por el diálogo entre teoría y práctica. Partimos del análisis crítico de la experiencia territorial acumulada por Fundación León y la enriquecimos con marcos conceptuales reconocidos a nivel regional e internacional, especialmente en el campo de las habilidades socioemocionales, el acompañamiento comunitario y el desarrollo humano integral.

Entre las instituciones que guiaron este proceso se destacan UNICEF, UNESCO, y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), entre otros. Estos referentes permitieron articular las experiencias locales con una visión pedagógica situada y a la vez alineada con estándares globales de derechos, inclusión y sostenibilidad.

La validación de esta herramienta se desarrolló a través de instancias participativas junto a los equipos técnicos, los coordinadores y el Comité de Programas de la Fundación. Cada uno aportó desde su saber profesional, su trayectoria y su conocimiento situado, en un ejercicio de cocreación que dio lugar a una propuesta coherente, aplicable y sensible a los contextos territoriales diversos en los que trabaja Fundación León.



2. Fundamentos teóricos del enfoque socioemocional

2.1 ¿QUÉ SON LAS HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES?

A nivel global y regional, el concepto de “habilidades” ha sido utilizado en múltiples políticas, programas e investigaciones sin una definición única. Se ha asociado indistintamente con términos como capacidades, actitudes, aptitudes, competencias o destrezas. Esta diversidad terminológica, lejos de ser solo una cuestión académica, puede dificultar la formulación e implementación coherente de programas y políticas públicas, especialmente en contextos de alta vulnerabilidad.

Con el objetivo de clarificar y unificar el concepto, **UNICEF propone una definición sistémica e integral** basada en los cuatro pilares del aprendizaje identificados por la UNESCO en el informe *La educación encierra un tesoro* (Delors, 1996): *aprender a saber, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a vivir juntos*. Bajo esta perspectiva, las habilidades no son atributos estáticos ni propios de una sola etapa vital, sino **competencias dinámicas que se desarrollan de manera continua a lo largo de la vida**, en contextos formales, no formales e informales, y en interacción constante con el entorno.

El **Marco Global de Habilidades Transferibles** de UNICEF (2019) clasifica estas competencias en cuatro grandes grupos:

- **Habilidades fundamentales**, como lectura, escritura y matemáticas, necesarias para el aprendizaje continuo.
- **Habilidades específicas para el trabajo**, o técnico-vocacionales, asociadas a oficios y ocupaciones concretas.
- **Habilidades digitales**, que permiten interactuar con la tecnología de manera crítica, ética y segura.
- Y finalmente, las **habilidades transferibles**, un conjunto de competencias ampliamente conocidas como habilidades para la vida, habilidades blandas, del siglo XXI o socioemocionales.

Método León:

ACOMPANAMIENTO TÉCNICO, HUMANO Y EMOCIONAL
A LO LARGO DEL CICLO VITAL



Estas **habilidades transferibles** son aquellas que permiten a las personas aprender con agilidad, adaptarse a distintos contextos y responder a desafíos personales, escolares, comunitarios o laborales. Incluyen la creatividad, el pensamiento crítico, la autorregulación emocional, la empatía, la colaboración, la comunicación, la resiliencia, la toma de decisiones y la participación. Aunque en muchos marcos aparecen bajo distintas denominaciones, convergen en su propósito: **favorecer el desarrollo humano integral y la inclusión activa en la sociedad**

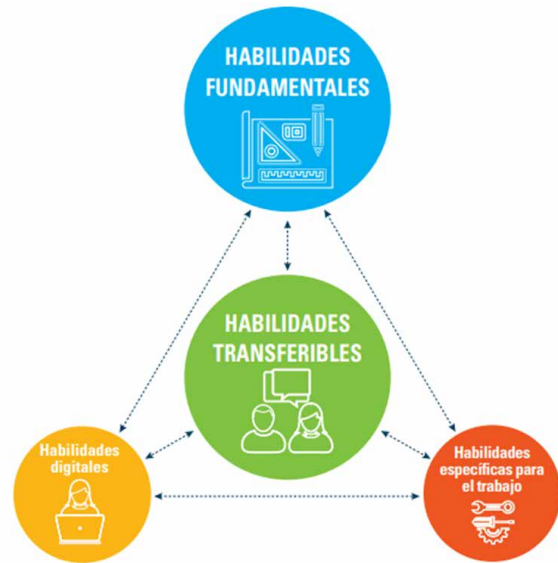


FIG. 1: HABILIDADES NECESARIAS PARA UN ÓPTIMO DESARROLLO EN LA ESCUELA, EL TRABAJO Y LA VIDA

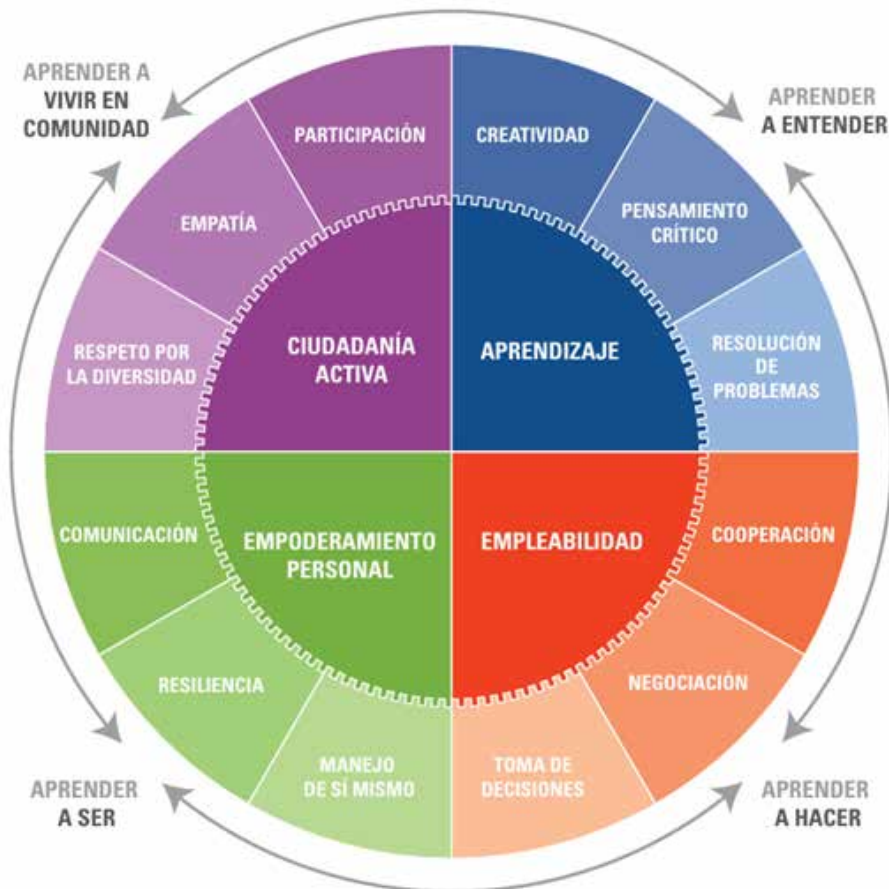


FIG. 2: LAS HABILIDADES TRANSFERIBLES CENTRALES (UNICEF, 2024)

Desde esta perspectiva, las habilidades socioemocionales se organizan en torno a cuatro dimensiones del aprendizaje:

- **COGNITIVA** (*aprender a saber*): habilidades de pensamiento y aprendizaje.
- **INSTRUMENTAL** (*aprender a hacer*): habilidades para la acción y la toma de decisiones.
- **INDIVIDUAL** (*aprender a ser*): habilidades relacionadas con la identidad, la autonomía y la autorregulación.
- **SOCIAL** (*aprender a vivir juntos*): habilidades vinculadas a la empatía, la convivencia, el respeto y la participación.

Históricamente, las intervenciones institucionales han tendido a reducir el desarrollo de habilidades a etapas específicas (como la educación secundaria) o a instancias de formación técnica. Sin embargo, UNICEF subraya que estas competencias deben cultivarse de **forma continua y situada**, empezando desde la primera infancia y siendo reforzadas en todos los entornos que conforman el ecosistema de cuidado y aprendizaje: escuelas, familias, comunidades, centros de salud, espacios culturales y organizaciones sociales.

En sintonía con esta mirada, Fundación León entiende las habilidades socioemocionales como **una dimensión central del desarrollo humano, comunitario y territorial**, y propone abordarlas desde un enfoque participativo, relacional y profundamente humano. Este enfoque no solo pone a las personas en el centro de su propio desarrollo, sino que habilita procesos transformadores a través del acompañamiento técnico, emocional y social que la fundación despliega a lo largo del ciclo vital.



FIG. 3: DEFINICIÓN PRÁCTICA DE HABILIDADES TRANSFERIBLES (UNICEF, 2021)

2.2 HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES Y DESARROLLO SOSTENIBLE

Las habilidades socioemocionales (HSE) son un componente esencial para alcanzar un desarrollo sostenible inclusivo, justo y transformador. Su presencia transversal en múltiples **Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)** —en particular los relacionados con *educación de calidad* (ODS 4), *igualdad de género* (ODS 5), *trabajo decente* (ODS 8), *reducción de desigualdades* (ODS 10) y *construcción de paz* (ODS 16)— evidencia su relevancia estratégica como habilitadoras de otros derechos.

El informe **Importancia del desarrollo de habilidades transferibles en América Latina y el Caribe** (UNICEF, 2022) subraya que las HSE permiten a niños, niñas, adolescentes y personas adultas **afrentar los desafíos del siglo XXI**: desigualdad persistente, exclusión, violencia, discriminación, pérdida de vínculos comunitarios y cambios acelerados en el mundo del trabajo. En este sentido, habilidades como la empatía, la colaboración, la resiliencia, el pensamiento crítico, la regulación emocional y la participación activa son fundamentales para **garantizar la cohesión social, la ciudadanía global y la sostenibilidad territorial**.

Desde la perspectiva del desarrollo humano integral, las HSE **articulan capacidades individuales con procesos colectivos**. No solo fortalecen trayectorias educativas o laborales, sino que favorecen la construcción de vínculos sociales, el empoderamiento de poblaciones históricamente postergadas y la participación democrática en la vida comunitaria. Esta mirada es especialmente importante en contextos de pobreza estructural y exclusión, donde el desarrollo de habilidades emocionales y sociales puede marcar una diferencia sustantiva en las posibilidades de agencia, bienestar y transformación.

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2012; 2018) coincide en que **las habilidades cognitivas por sí solas no son suficientes** para lograr resultados sostenibles. Las habilidades socioemocionales, desarrolladas de forma situada, relacional y progresiva, **umentan la efectividad de las políticas educativas, laborales, de salud y protección social**, y fortalecen la capacidad de las personas para actuar con autonomía, solidaridad y responsabilidad ciudadana.

El enfoque metodológico de Fundación León, que articula acompañamiento técnico, humano y emocional a lo largo del ciclo vital, se alinea de forma directa con esta perspectiva. Al promover el desarrollo de habilidades socioemocionales en todos los grupos etarios —desde la primera infancia hasta la adultez mayor— y hacerlo desde una lógica participativa, no asistencial y territorialmente situada, la Fundación **no solo incide en trayectorias individuales, sino también en procesos de desarrollo local sostenible y cohesión comunitaria**.

2.3 HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES Y DERECHOS HUMANOS: EQUIDAD, GÉNERO E INCLUSIÓN

El desarrollo de habilidades socioemocionales (HSE) no es un proceso neutro ni descontextualizado: se inscribe en una **perspectiva de derechos humanos** que reconoce a todas las personas como sujetos activos

de dignidad, autonomía y participación. Desde esta mirada, las HSE no solo fortalecen el desarrollo individual, sino que habilitan condiciones para ejercer derechos fundamentales como el acceso a la educación, a la salud integral, al trabajo digno, a la participación comunitaria y a una vida libre de violencia. Este enfoque es especialmente relevante en contextos donde persisten **desigualdades estructurales**. Tal como señala el informe *Formación para el impulso de la transformación socioemocional en contextos de exclusión educativa: Manual facilitador* (UNESCO, 2024), desarrollar habilidades como la **autorregulación, la empatía, la apertura a la diversidad, la resolución de conflictos y la comunicación no violenta** contribuye al fortalecimiento de **trayectorias vitales más justas, equitativas y participativas**, especialmente en entornos vulnerables donde los vínculos sociales y educativos han sido históricamente fracturados.

Dentro del marco de los derechos humanos, ciertos ámbitos cobran especial relevancia:

- **EQUIDAD DE GÉNERO:** promover habilidades socioemocionales con enfoque de género permite cuestionar estereotipos, ampliar posibilidades de agencia para niñas, adolescentes y mujeres adultas, y prevenir violencias por motivos de género. También favorece la construcción de relaciones respetuosas, simétricas y cuidadoras en los vínculos afectivos, familiares y comunitarios.
- **INCLUSIÓN SOCIAL Y NO DISCRIMINACIÓN:** en el caso de personas con discapacidad, pueblos originarios, juventudes rurales o personas mayores, el fortalecimiento de habilidades como la autoestima, la resiliencia y la participación activa contribuye a reducir situaciones de exclusión, aislamiento o negación de derechos. Las HSE operan aquí como herramientas de democratización de la vida cotidiana y de integración social.
- **ACCESIBILIDAD Y RECONOCIMIENTO DE LA DIVERSIDAD:** el enfoque de derechos exige adaptar las prácticas de acompañamiento a las realidades de cada grupo, evitando respuestas estandarizadas o normativas. Esto implica construir espacios que sean culturalmente pertinentes, intergeneracionales, accesibles y seguros, donde cada persona pueda reconocerse y desplegar su potencial.

Desde su enfoque metodológico, Fundación León promueve una forma de **acompañamiento técnico, humano y emocional** que integra el paradigma de los derechos humanos de manera transversal, no solo como marco normativo sino como práctica concreta de vínculo, reconocimiento y construcción de oportunidades posibilitadoras de cambios. El desarrollo socioemocional, en esta clave, se convierte en una vía para ejercer derechos, fortalecer la equidad y promover una ciudadanía activa y solidaria.

2.4 LAS HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES COMO PROCESO RELACIONAL, SITUADO Y CONTINUO

El desarrollo de habilidades socioemocionales (HSE) no es un fenómeno aislado ni lineal, sino un **proceso relacional, situado y continuo** que se construye en interacción con otros, en contextos específicos y a lo largo de toda la vida. Esta perspectiva es clave para comprender la lógica de acompañamiento que Fundación León promueve en sus programas.

RELACIONAL

Las HSE emergen y se fortalecen en el marco de los vínculos humanos. No se trata únicamente de aprendizajes individuales, sino de competencias que se **co-construyen en interacción con otras personas**: familias, educadores, pares, comunidades. El vínculo empático, el reconocimiento mutuo, la validación emocional y el diálogo activo son condiciones fundamentales para que estas habilidades se desarrollen. Por eso, los entornos relacionales de confianza, respeto y cuidado son el primer terreno fértil para el fortalecimiento socioemocional.

SITUADO

El desarrollo de estas habilidades está profundamente vinculado al contexto. No existe una receta única ni universal: las HSE se expresan de modo diferente según la **edad, el entorno familiar, la comunidad, la trayectoria educativa y la experiencia vital de cada persona**. En territorios atravesados por la pobreza, la violencia o la exclusión, la forma de construir la resiliencia, la autorregulación o la colaboración puede requerir estrategias distintas a las utilizadas en contextos de mayor estabilidad. Reconocer lo situado implica diseñar acompañamientos adaptados a la realidad y los desafíos de cada grupo, sin caer en estandarizaciones.

CONTINUO

A diferencia de ciertas habilidades técnicas, las socioemocionales no se aprenden de una vez y para siempre. Son parte de un proceso de aprendizaje permanente, que se **inicia en la infancia y continúa a lo largo de toda la vida**. Por eso, Fundación León sostiene que cada etapa vital ofrece oportunidades singulares para el desarrollo socioemocional y que el acompañamiento debe adecuarse a esas oportunidades, reconociendo también momentos de retroceso, replanteo o redefinición. La adolescencia, por ejemplo, puede implicar una reconfiguración de la identidad emocional, mientras que la adultez puede ser un momento de consolidación o reparación.

Este enfoque —relacional, situado y continuo— fundamenta la decisión de estructurar esta herramienta con una lógica de **ciclo vital**, incorporando estrategias diferenciadas según franjas etarias, sin perder de vista que la persona es un sujeto integral y dinámico. El Método León asume esta complejidad y busca sostener procesos transformadores a través del tiempo, articulando siempre lo individual con lo grupal, lo emocional con lo técnico, y lo personal con lo comunitario.



3. El Método León: acompañamiento técnico, humano y emocional

3.1 FUNDAMENTOS DEL ENFOQUE

El trabajo de Fundación León se basa en una metodología integral de acompañamiento que articula tres dimensiones fundamentales:

- **TÉCNICA**, que aporta marcos conceptuales, metodologías validadas, herramientas de planificación y evaluación llevados adelante por equipos integrados por profesionales.
- **HUMANA**, que reconoce y valora la subjetividad, las historias de vida y las trayectorias de cada persona.
- **EMOCIONAL**, que habilita procesos de escucha activa, contención afectiva y construcción de vínculos de confianza.

Este enfoque se traduce en un acompañamiento **no asistencialista**, sino educativo, centrado en poner a las personas en el centro de su propio proceso de desarrollo. Lejos de concebir a los participantes como “receptores” pasivos de servicios o ayuda, el Método León promueve su rol como sujetos activos, capaces de tomar decisiones, participar en comunidad y construir proyectos de vida con sentido.

3.2 PRINCIPIOS ORIENTADORES DEL ACOMPAÑAMIENTO

El abordaje metodológico de Fundación León se sustenta en un conjunto de principios rectores que orientan todas las acciones en el territorio. Estos principios no son enunciados abstractos, sino criterios operativos que atraviesan el trabajo cotidiano de los equipos y guían las decisiones institucionales. Cada uno de ellos refleja una apuesta ética, pedagógica y metodológica por una intervención transformadora, respetuosa y enfocada en derechos.

1. PROTAGONISMO Y RECONOCIMIENTO INTEGRAL DE LAS PERSONAS

Cada persona es reconocida en su dignidad, sus derechos y sus capacidades. El foco está puesto en sus **fortalezas** y en **el punto de partida** —en términos de capital humano, social, cultural y simbólico— más que en sus carencias. Esta perspectiva se orienta a **reconocer lo valioso que cada sujeto ya porta**, para acompañar desde allí procesos de transformación. Se asume que todas las personas tienen saberes, experiencias, deseos y recursos personales o comunitarios que pueden ser fortalecidos, visibilizados y potenciados.

2. TERRITORIALIDAD ACTIVA

El trabajo parte de un **conocimiento situado y sensible del territorio**, reconociendo y capitalizando sus dinámicas **culturales, históricas, sociales, económicas y ambientales**. Se valoran los **saberes locales, las tramas de solidaridad, las formas de organización comunitaria y las prácticas culturales** como expresiones de capital social y cultural acumulado. Esta comprensión territorial permite diseñar intervenciones **contextualizadas**, en diálogo con las realidades concretas de cada comunidad, y no impuestas desde lógicas externas. La intervención es siempre en territorio, desde el territorio y con el territorio.

3. INTERSECTORIALIDAD

Desde una mirada de **vulnerabilidad estructural**, se promueve el trabajo articulado entre diferentes sectores y actores institucionales —salud, educación, niñez, género, trabajo, justicia, entre otros— para dar **respuestas integrales** a las múltiples dimensiones que atraviesan la vida de las personas. La articulación intersectorial no es sólo una estrategia de eficiencia, sino una condición de justicia, ya que permite abordar de forma coordinada las desigualdades estructurales y el acceso a derechos, evitando abordajes fragmentados y poco eficaces.

4. ENFOQUE DE DERECHOS Y EQUIDAD

El acompañamiento se basa en el **reconocimiento y exigibilidad de derechos humanos fundamentales**, especialmente en contextos de vulnerabilidad. Esto implica no solo asistir o brindar recursos, sino **generar condiciones para que los derechos se ejerzan plenamente**. Se trabaja activamente por la **equidad**, entendida como la eliminación de barreras estructurales que impiden a muchas personas acceder a las mismas oportunidades de desarrollo. Esto incluye una perspectiva explícita de **género, interculturalidad e inclusión**.

5. PARTICIPACIÓN REAL

Se promueve una **participación genuina y sostenida**, desde el diseño hasta la evaluación de cada intervención. Escuchar, involucrar, deliberar y co-construir son prácticas cotidianas que permiten transformar relaciones de poder y fortalecer capacidades individuales y colectivas.

6. ARTICULACIÓN GRUPAL E INDIVIDUAL

Toda intervención combina espacios de **acompañamiento individual**, centrados en trayectorias específicas y vínculos de confianza, con **estrategias grupales** que habilitan el encuentro, la reflexión compartida, el aprendizaje entre pares y la construcción de ciudadanía. Esta doble entrada permite abordar las necesidades personales sin perder de vista las dimensiones colectivas del desarrollo humano.

3.3 LÓGICA DE INTERVENCIÓN: TRABAJO GRUPAL E INDIVIDUAL

Una característica distintiva del Método León es su doble eje metodológico, que combina el abordaje grupal e individual de manera articulada y complementaria.

- **EL TRABAJO GRUPAL** se configura como espacio de construcción colectiva, participación horizontal, fortalecimiento de vínculos, circulación de la palabra y desarrollo de habilidades relacionales. En estos espacios se promueve la escucha activa, el respeto por la diversidad, el intercambio de experiencias y el ejercicio de la ciudadanía. La grupalidad funciona como contención, red de apoyo y ámbito de aprendizajes compartidos.
- **EL ACOMPAÑAMIENTO INDIVIDUAL**, por su parte, permite un abordaje situado y personalizado, centrado en la trayectoria, las necesidades y los tiempos de cada persona. En estas instancias se profundiza el vínculo, se identifican obstáculos específicos, se fortalecen capacidades particulares y se acompaña la toma de decisiones.

Esta lógica de intervención en doble eje favorece la multiplicación de estrategias, potencia el impacto del acompañamiento y garantiza que las personas destinatarias no sean abordadas desde una mirada uniforme, sino con respeto a su singularidad, contexto y autonomía.

3.4 CIRCUITO METODOLÓGICO COMÚN A LOS PROGRAMAS

El Método León se implementa a través de un circuito metodológico transversal que estructura el acompañamiento en todos los programas de la Fundación. Este circuito combina herramientas técnicas con un enfoque humano, flexible y situado, asegurando coherencia en la intervención más allá del área temática o grupo poblacional. Las etapas principales son:

- **DIAGNÓSTICO PARTICIPATIVO:** El proceso comienza con un diagnóstico construido junto a las personas destinatarias, que permite conocer su situación, identificar necesidades y reconocer fortalezas. Se utilizan herramientas adaptadas a cada contexto y grupo etario, combinando técnicas cualitativas y cuantitativas. Este diagnóstico constituye la base para una intervención situada, contextual y con sentido.
- **PLAN DE ACOMPAÑAMIENTO:** A partir del diagnóstico, se construye un plan de acompañamiento que orienta el proceso. Este plan incluye objetivos compartidos, estrategias de trabajo y acuerdos explícitos con cada persona o familia.

En los casos en que corresponde, estos acuerdos se formalizan mediante la firma de un **acta compromiso** y la elaboración conjunta de un **plan de acción participativo**. En otros dispositivos, se realiza una **socialización clara de los objetivos y metas**, para asegurar una participación consciente e informada de las personas destinatarias.

La planificación se adapta a los ritmos de cada trayectoria, con una lógica flexible, revisable y situada.

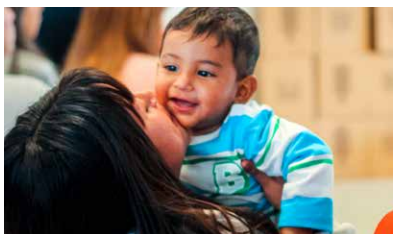
- **INTERVENCIONES SOCIOEMOCIONALES:** Las intervenciones combinan acciones grupales e individuales, centradas en el fortalecimiento de habilidades socioemocionales. Se trabajan vínculos, autoestima, empatía, comunicación, resolución de conflictos, autonomía y participación. Estas acciones se desarrollan en diversos entornos (hogares, escuelas, centros comunitarios, espacios públicos) y responden a las particularidades de cada territorio.
- **EVALUACIÓN PARTICIPATIVA:** Se promueven instancias de evaluación participativa que permiten relevar avances y ajustar el acompañamiento. Estas se complementan con una evaluación técnica sistemática, a cargo del **Área de Monitoreo y Evaluación de Fundación León**, que analiza resultados y sistematiza **alcances** como insumo para el aprendizaje y la mejora continua.
- **MEJORA CONTINUA:** El circuito metodológico incorpora una lógica de mejora constante. Los aprendizajes se sistematizan y retroalimentan en los equipos, promoviendo ajustes, innovación metodológica y consolidación de buenas prácticas. Esta etapa permite que cada intervención se fortalezca en el tiempo y se mantenga coherente con la misión institucional.

3.5 ADAPTABILIDAD DEL MÉTODO A LAS DISTINTAS CARTERAS PROGRAMÁTICAS

El Método León, con su enfoque técnico, humano y emocional, está diseñado para ser versátil y escalable. Su fortaleza radica en la capacidad de adaptarse a las particularidades de cada programa, territorio y grupo poblacional, sin perder coherencia metodológica.

Esta adaptabilidad se basa en principios comunes que se aplican de forma situada, respetando los contextos y objetivos específicos de cada intervención. Así, los ejes grupal e individual, el diagnóstico participativo, la planificación compartida, las intervenciones socioemocionales y la evaluación con enfoque de mejora continua, se expresan con distintas intensidades y modalidades en función del tipo de programa.

Ejemplos de adaptación:



- **PROGRAMAS DE PRIMERA INFANCIA:** el trabajo se centra en la relación cuidador-niño, el fortalecimiento de competencias parentales, el juego como lenguaje y el acompañamiento domiciliario. Las habilidades socioemocionales se abordan a través del vínculo, la regulación emocional y la empatía temprana.



- **PROGRAMAS CON ADOLESCENTES Y JÓVENES:** se priorizan procesos de autonomía, construcción de identidad, proyección de futuro, liderazgo, ciudadanía activa y habilidades para la vida. El abordaje combina espacios grupales con tutorías individuales, participación en proyectos y prácticas comunitarias.



▪ **PROGRAMAS DE SALUD COMUNITARIA Y CUIDADO:** se articula el desarrollo de habilidades emocionales (empatía, comunicación, regulación del estrés) con herramientas prácticas para el cuidado, promoviendo el rol activo de quienes cuidan y reconociendo su labor como fundamental para el bienestar social.



▪ **PROGRAMAS DE INCLUSIÓN SOCIAL Y ECONÓMICA:** se abordan habilidades vinculadas a la resiliencia, la iniciativa, la colaboración y la toma de decisiones. La intervención contempla el acompañamiento de trayectorias familiares y emprendedoras con enfoque territorial.



▪ **PROGRAMAS CON PERSONAS MAYORES:** el enfoque se orienta al fortalecimiento de redes, el sentido de propósito, la participación social, el cuidado mutuo y la valoración del rol activo en la comunidad, promoviendo un envejecimiento digno y autónomo.



▪ **PROGRAMAS CON PERSONAS CON DISCAPACIDAD:** se pone énfasis en la accesibilidad, la autonomía progresiva, la inclusión plena y la comunicación respetuosa, garantizando que el acompañamiento responda a las particularidades de cada persona y su entorno.

En todos los casos, la metodología se implementa respetando los principios institucionales de Fundación León: protagonismo de las personas y sus capacidades, territorialidad activa, enfoque en derechos y construcción colectiva del desarrollo

3.6 ACOMPAÑAMIENTO COMO PROCESO CONTINUO

El acompañamiento que propone Fundación León no se concibe como una intervención aislada ni como una respuesta episódica frente a una situación crítica. Por el contrario, se trata de un **proceso sostenido, integral y dinámico**, que se enmarca en trayectorias vitales complejas —educativas, familiares, laborales y comunitarias—, reconociendo que el desarrollo humano no ocurre de manera lineal ni homogénea.

Este enfoque parte de la convicción de que **los procesos de transformación requieren tiempo, vínculo, confianza y persistencia**, así como una profunda sensibilidad para **adaptarse a los ritmos, contextos y decisiones de cada persona**. Por ello, el Método León asume el acompañamiento como una construcción relacional, que se renueva y resignifica en cada encuentro, reconociendo los avances, retrocesos, dudas y logros como parte constitutiva del camino.

A lo largo de las distintas etapas del ciclo vital, el acompañamiento mantiene una **coherencia metodológica basada en la escucha activa, el fortalecimiento de capacidades y el reconocimiento de la dignidad y la**

autonomía de cada persona. Esto se traduce en una disposición ética y profesional para sostener procesos que no se agotan en la entrega de servicios o recursos, sino que se orientan a habilitar oportunidades reales de desarrollo con sentido.

Este carácter **continuo y situado** del acompañamiento permite que la intervención se articule con los tiempos sociales, culturales y emocionales de cada comunidad y de cada etapa de la vida, favoreciendo así una acción transformadora que no impone ni acelera, sino que acompaña con presencia, consistencia y horizonte.

3.7 EL APRENDIZAJE-SERVICIO COMO ESTRATEGIA FORMATIVA Y COMUNITARIA

El aprendizaje-servicio solidario (ApS) es una propuesta educativa que integra **aprendizajes curriculares con la realización de acciones solidarias** orientadas a mejorar la realidad de una comunidad. Este enfoque busca articular el desarrollo personal y académico de quienes aprenden con el compromiso ciudadano y el fortalecimiento de vínculos sociales.

Desde la perspectiva pedagógica, el ApS parte de la idea de que **el conocimiento cobra mayor sentido cuando se pone al servicio de otros**, y que la participación activa en la resolución de problemas comunitarios es en sí misma una oportunidad formativa valiosa. Este modelo ha sido promovido por numerosas instituciones educativas y sociales en América Latina, con sólidos marcos teóricos y resultados evaluados positivamente.

El ApS se apoya en principios de reciprocidad, reflexión crítica, compromiso ético y aprendizaje situado. Es, por tanto, **una estrategia alineada con los derechos humanos, la inclusión, la participación social y la construcción de ciudadanía.**

Fundación León adopta el enfoque de aprendizaje-servicio en múltiples programas, especialmente a través de la **participación de practicantes, estudiantes en formación y voluntarios** provenientes de instituciones educativas, universidades e institutos de formación técnica argentinos e internacionales. Estas personas se integran a los equipos de trabajo para desarrollar actividades que combinan su aprendizaje con acciones significativas para las comunidades acompañadas por la Fundación.

Esta articulación permite que el proceso formativo se nutra de la realidad territorial, que los y las practicantes desarrollen **habilidades técnicas y socioemocionales clave**, y que las comunidades reciban un acompañamiento adicional con perspectiva de derechos, cuidado y escucha activa.

En todos los casos, **la inclusión de estudiantes o voluntarios se realiza de manera planificada, supervisada y respetuosa del vínculo con las personas destinatarias**, asegurando calidad en la intervención y sentido pedagógico en la experiencia.

El modelo de aprendizaje-servicio genera beneficios en doble vía:

- **Para los/as practicantes y estudiantes:** desarrollo de empatía, comunicación asertiva, escucha activa, trabajo en equipo, compromiso social, capacidad de adaptación y pensamiento reflexivo.
- **Para las comunidades:** ampliación de redes de apoyo, acceso a nuevos saberes, fortalecimiento de vínculos intergeneracionales, diversificación de propuestas y actividades.

Este enfoque promueve trayectorias formativas con sentido, conectadas con las realidades locales, y genera condiciones para que quienes participan transiten una experiencia de crecimiento integral, tanto en lo técnico como en lo humano.

El enfoque de aprendizaje-servicio atraviesa diversas líneas programáticas de la Fundación:

- En el eje **Educación**, se vincula a tutorías, mentorías, talleres, conversatorios y desarrollo de proyectos con jóvenes.
- En **Acompañamiento Familiar**, se expresa en el trabajo conjunto con profesionales, estudiantes y referentes de iniciativas de primera infancia, discapacidad y protección social.
- En **Envejecimiento Activo**, promueve la interacción entre generaciones, el cuidado comunitario y el intercambio de saberes y experiencias.

Ejemplos desde cursos de cuidado, salud comunitaria y acompañamiento familiar:

- **CURSOS DE CUIDADOS:** Estudiantes del curso de Cuidados de Fundación León realizan prácticas en dispositivos del Centro de Envejecimiento Activo, acompañando a personas mayores y fortaleciendo habilidades de vínculo, observación empática y autonomía progresiva.
- **SALUD COMUNITARIA:** Voluntarios profesionales y estudiantes de carreras afines a la salud (enfermería, medicina, trabajo social) participan en jornadas de promoción de derechos, talleres de prevención y actividades barriales, articulando saberes técnicos con prácticas comunitarias concretas (Ej. Facultad de Derechos, Colegio de Obstetricia, etc).
- **ACOMPANIAMIENTO FAMILIAR:** Estudiantes de psicología, educación o trabajo social acompañan espacios con familias en contextos de vulnerabilidad, aportando a procesos de estimulación, fortalecimiento de vínculos y alfabetización emocional (Ej. Extensión Facultad de Psicología, línea 102, etc).



4. Aplicación práctica del acompañamiento por ciclo vital

En este capítulo se trabajará sobre la identificación de habilidades socioemocionales y buenas prácticas para acompañar a cada franja etaria de los posibles destinatarios del León. Lo haremos partiendo del contexto real de la vida cotidiana, retomando cuáles son las **Actividades de la Vida Diaria** (AVD) y las **Actividades Instrumentales de la Vida Diaria** (AIVD) más relevantes en cada etapa del ciclo vital.

AHORA BIEN, ¿QUÉ SON LAS AVD Y LAS AIVD?

- Las AVD son esas acciones básicas que nos permiten desenvolvemos día a día: alimentarse, vestirse, higienizarse, moverse de un lugar a otro. Son los cimientos de la autonomía personal.
- Las AIVD, en cambio, son actividades un poco más complejas, que nos ayudan a manejarnos en la vida social y comunitaria: cocinar, hacer compras, usar el transporte, organizar la economía del hogar, comunicarse con otros.

¿Por qué las tomamos como punto de partida? Porque hablar de AVD y AIVD es hablar de lo concreto, lo que pasa en la vida diaria de nuestros destinatarios, más allá de manuales o definiciones abstractas. Nos permiten situar el trabajo socioemocional en la experiencia real de las personas, y a la vez nos ofrecen un mapa práctico para identificar qué habilidades se ponen en juego por cada franja etaria y detrás de esas actividades —como la organización, la comunicación, la paciencia o la confianza en sí mismos— y pensar cómo podemos potenciarlas de manera más efectiva.

La propuesta de este capítulo es recorrer las distintas franjas etarias con las que trabaja Fundación León y, para cada una, presentar primero una definición general de la etapa, que nos sitúe en sus características y contextos. A partir de allí, se desarrollará un cuadro práctico que organice tres dimensiones: las actividades de la vida diaria (AVD) y las actividades instrumentales de la vida diaria (AIVD) más relevantes en ese grupo etario; las habilidades socioemocionales necesarias para poder realizarlas; y finalmente algunos ejemplos de buenas prácticas, tanto grupales como individuales, que nos permitan entrenar esas habilidades en el marco de la experiencia de acompañamiento que impulsa Fundación León.

4.1 PRIMERA INFANCIA

CARACTERIZACIÓN GENERAL DEL GRUPO ETARIO

La primera infancia —etapa que comprende desde el nacimiento hasta los 5 años— constituye un período decisivo para el desarrollo integral de las personas. Durante estos años se configuran las bases neurobiológicas, afectivas y sociales sobre las que se asentará el aprendizaje futuro. Es un momento de alta plasticidad cerebral, donde las experiencias, los vínculos y los entornos adquieren una enorme influencia en el desarrollo cognitivo, emocional, motriz y social.

Las distintas áreas del desarrollo están profundamente interconectadas. Un cambio o un avance en una de ellas provoca un efecto dominó en las demás, es por ello que cada interacción con el cuidador primario, cada juego, cada experiencia sensorial, deja una huella en la estructura del cerebro de los niños y niñas.

En los contextos donde trabaja Fundación León, muchas niñas y niños atraviesan esta etapa en condiciones de vulnerabilidad social, económica y afectiva, lo que exige una intervención sensible, sostenida y centrada en las familias como núcleo primario de cuidado, fortaleciendo sus capacidades para garantizar entornos protectores, estimulantes y amorosos.

CUADRO: PRIMERA INFANCIA (0 A 5 AÑOS)

Establecimiento del vínculo afectivo primario, el desarrollo de la confianza básica y la construcción del sentido de sí mismos.

| | |
|--|---|
| AVD y AIVD principales | <p>AVD: Alimentación autónoma (con apoyo progresivo), control de esfínteres hacia el final de la etapa, higiene básica (lavarse manos, cara, dientes con ayuda), inicio en el vestido, desplazamiento autónomo, juego y exploración (como actividad central para el aprendizaje de todas las demás).</p> <p>AIVD (incipientes): Recoger y guardar juguetes, imitar tareas domésticas simples (barrer, limpiar con un trapo), seguir rutinas básicas. Representación simbólica y comprensión de normas sociales.</p> |
| Habilidades socioemocionales necesarias | <ol style="list-style-type: none">1. Vínculo afectivo seguro (o apego: respuestas del niño a la voz, el rostro, el contacto físico y la disponibilidad emocional de los adultos significativos);2. -Regulación emocional incipiente (esperar turnos, tolerar frustraciones pequeñas);3. Empatía inicial (acariciar, abrazar, cooperar);4. Autoconciencia;5. Conciencia corporal (representación de su cuerpo y del espacio que lo rodea: reconocerse por su nombre, identificarse en el espejo);6. Autonomía emergente (yo solo);7. Comunicación y expresión emocional: aprenden a expresar lo que sienten, piensan y necesitan a través del lenguaje verbal, gestual y corporal;8. Relaciones interpersonales y roles sociales: normas simples, ensayo de roles sociales. |

| | |
|--------------------------------------|---|
| Buenas prácticas grupales | <ol style="list-style-type: none">1. Juegos de roles (“la casita”, “la tiendita”) con padres para ensayar hábitos de cuidado y colaboración;2. Canciones, rondas y juegos motores que marquen rutinas (lavarse las manos, guardar juguetes);3. Dinámicas de turnos para fortalecer la paciencia y respeto por el otro;4. Con padres: “Emociones con gestos”. En parejas hacer gestos de distintas emociones (tristeza, enojo, sorpresa) y practicar frases para validar: “Veo que estás frustrado”, “Eso te enoja, ¿verdad?”. Nombrar emociones con el cuerpo y la palabra;5. Con padres: “Traducir el llanto”. Escuchar audios de bebés llorando o ver videos, analizar causas o respuestas. Simular cómo calmar con la voz, contacto, contención. Ensayar respuestas sensibles. |
| Buenas prácticas individuales | <ol style="list-style-type: none">1. Acompañamiento en rutinas de autocuidado (lavarse la cara, ponerse una prenda), reforzando logros con reconocimiento positivo.2. Dar pequeñas responsabilidades en casa o en el comedor (llevar un vaso, ordenar un objeto).3. Uso de pictogramas o secuencias visuales para guiar rutinas (ej. pasos para ir al baño o lavarse las manos)4. “Caritas y emociones”: en casa armar tarjetas con rostros que expresan alegría, enojo, tristeza, miedo. Jugar a adivinar, simular, identificar el estado anímico de los integrantes del hogar cada día. |
| Indicadores de avance | <ol style="list-style-type: none">1. Mayor capacidad de expresión emocional en niños/as (verbal o no verbal).2. Mejora en la calidad del vínculo entre cuidadores y niños/as (responsividad, disponibilidad afectiva).3. Mayor participación y confianza de las familias en las propuestas del programa.4. Identificación de entornos más estimulantes y protectores en el hogar. |

4.2 NIÑEZ

Fortalecimiento del desarrollo personal, la autoestima y el vínculo con la escuela.

CARACTERIZACIÓN GENERAL DEL GRUPO ETARIO

La niñez, comprendida entre los 6 y los 12 años aproximadamente, es una etapa marcada por la consolidación de habilidades cognitivas, sociales y emocionales fundamentales. Es un período en el que los niños y niñas amplían su mundo relacional, adquieren mayor autonomía y profundizan su sentido de

identidad. La escuela se convierte en un espacio central de socialización y aprendizaje, y los vínculos con adultos referentes y pares cobran especial relevancia.

En contextos de vulnerabilidad, pueden coexistir desafíos como bajo rendimiento escolar, ausentismo, dificultades de regulación emocional y escaso acompañamiento familiar, lo que requiere un abordaje articulado entre escuela, familia y comunidad.

| | |
|--|--|
| AVD y AIVD principales | <p>AVD: Consolidación de hábitos de higiene personal y vestimenta (independiente); Alimentación (comer solo y usar correctamente los utensilios).</p> <p>AIVD: Organización de tareas escolares (preparar su mochila, seguir horarios, aprender rutinas); Participación en tareas del hogar (de forma colaborativa); Uso del dinero (básico); Movilidad, trasladarse a distancias cercanas, ubicación (con autonomía progresiva); Relaciones sociales más consolidadas (participa en actividades grupales y recreativas, respeta turnos, resuelve conflictos).</p> |
| Habilidades socioemocionales necesarias | <ol style="list-style-type: none">1. Autoestima, autoconocimiento y autorregulación emocional.2. Sentido de pertenencia y responsabilidad: al entorno escolar como espacio de protección y aprendizaje.3. Empatía, cooperación y resolución de conflictos.4. Comunicación asertiva: expresión de intereses y talentos individuales.5. Participación e integración social. |
| Buenas prácticas grupales | <ol style="list-style-type: none">1. Espacios grupales lúdicos y reflexivos que habiliten la expresión emocional y fortalezcan vínculos entre pares.2. Trabajo colaborativo con escuelas para reforzar la contención pedagógica y afectiva. Talleres de habilidades socioemocionales con dinámicas teatrales, juegos cooperativos y cuentos disparadores. Actividades escolares complementarias que vinculen contenido curricular con la vida cotidiana.3. Acciones centradas en lo positivo: reconocer logros, estimular potencialidades y sostener procesos.4. Murales, exposiciones o proyectos colectivos que fortalezcan la identidad grupal y el sentido de pertenencia.5. Dinámicas “La silla caliente”, digo algo positivo de mi compañero y algo positivo de mí mismo- “Role playing de situaciones problemáticas”- “Notero por un día”; entrevistar a un familiar o adulto para saber cómo participa en comunidad. |

Buenas prácticas individuales

1. Acompañamiento individual cuando existen señales de retraimiento, violencia o desmotivación persistente;
2. Articulación con organismos de Protección de derechos de NNyA;
3. Vinculación con servicios públicos de atención en salud mental;
4. Seguimiento personalizado para niños/as con dificultades específicas (emocionales, escolares, familiares): espacios de conversación con adultos referentes (docentes, tutores, cuidadores);
5. Actividades de refuerzo positivo y acompañamiento emocional para fortalecer la confianza y la seguridad: Armar un *checklist* personal de hábitos diarios y rutinas esperables. Diario de logros y mini retos académicos.
6. Escribir una carta a alguien (familiar, compañero, amigo) agradeciendo por algo o pidiendo disculpas.

Indicadores de avance

1. Participación activa en propuestas grupales.
2. Mayor confianza en sí mismos/as y expresión de emociones en forma regulada.
3. Mejora en la asistencia y vinculación con la escuela.
4. Mayor capacidad para resolver conflictos de manera no violenta.

4.3 ADOLESCENCIA

Construcción de la identidad, autonomía progresiva y proyectos de vida.

CARACTERIZACIÓN GENERAL DEL GRUPO ETARIO

La adolescencia —que abarca aproximadamente de los 13 a los 18 años— es una fase de la vida, atravesada por la construcción social, histórica, cultural y relacional. Se consolidan procesos identitarios, se redefinen los vínculos con el entorno y emergen interrogantes existenciales, así como necesidades de pertenencia, autonomía y reconocimiento. Es una etapa bisagra para el diseño de trayectorias educativas, formativas y laborales futuras.

En los territorios donde trabaja Fundación León, muchas y muchos adolescentes enfrentan condiciones de desigualdad estructural, que pueden expresarse en situaciones de abandono escolar, trabajo adolescente, embarazo no intencional adolescente, violencia de género, falta de acceso a servicios o ausencia de referentes adultos confiables. Todo ello exige intervenciones sensibles, consistentes y comprometidas con el desarrollo integral.

| | |
|--|--|
| AVD y AIVD principales | <p>AVD: Autocuidado personal, orientado a actividades como la higiene, elección de la vestimenta acorde a la edad y contexto, cuidado de la imagen corporal; Alimentación (elección de alimentos, hábitos y vínculos saludables con la comida); Sueño y descanso: organización de rutinas, cumplimiento de la escolaridad y tiempo de juego y ocio, hábitos de sueño.</p> <p>En lo referido a salud y cuidado del cuerpo: reconocer cambios en el cuerpo, identificar la necesidad de ir a consulta médica, cuidado en la sexualidad y prevención de consumos problemáticos, atención de la salud mental.</p> <p>AIVD: Gestión del tiempo y organización de rutinas; Movilidad y desplazamiento: usar transporte público, manejar distancias, orientarse en la ciudad o salidas; Manejo de dinero y recursos: administrar el dinero, las cuentas personales y planificar futuros gastos; Uso responsable de redes sociales y tecnologías, vínculos de amistad y compañerismo, pertenencia grupal; Participación activa en el hogar: colaborar en tareas del hogar y ser responsable; Sostener la escolaridad, explorar intereses para futuro laboral o sus estudios; Saber pedir ayuda, usar servicios de salud, acudir a consulta médica.</p> |
| Habilidades socioemocionales necesarias | <ol style="list-style-type: none">1. Aprendizaje: Pensamiento crítico2. Ciudadanía Activa: Participación y Empatía.3. Empleabilidad: Toma de decisiones.4. Empoderamiento Personal: Manejo de sí mismo y Comunicación. |
| Buenas prácticas grupales | <ol style="list-style-type: none">1. Fortalecimiento de las relaciones interpersonales a través de espacios de encuentro e intercambio con otros adolescentes.2. Diseño de salidas, encuentros, convivencias y toda actividad que implique encontrarse y conocer a otros.3. Promoción de la participación protagónica, asumiendo tareas y roles de modo gradual, para el diseño y puesta en marcha de proyectos.4. Participación en instancias educativas y formativas por fuera de la escuela, explorando temáticas de interés y que contribuyan a su formación ciudadana: jornadas, encuentros, conversatorios, ateneos, charlas, talleres.5. Talleres sobre comunicación asertiva y manejo responsable de redes sociales.6. Charlas sobre orientación vocacional y nuevas posibilidades de inserción profesional.7. Cursos e instancias de capacitación y desarrollo de habilidades.8. Uso de herramientas visuales y dinámicas basadas en experiencias reales, especialmente aquellas adaptadas de recursos como la <i>Brújula de Habilidades Socioemocionales de Cimientos</i> y el <i>Fichero de Actividades</i>. |

Buenas prácticas individuales

1. Espacios de proyecto personal y escucha: exploración y definición de metas y objetivos, en base a intereses y atención y seguimiento de situaciones personales y familiares.
2. Delinear hojas de ruta que guían la trayectoria educativa, escolar y acompañamiento.
3. Adquisición y desarrollo de hábitos y estrategias de estudio, organización del tiempo y planificación.
4. Abordaje y desarrollo de Habilidades Socioemocionales.
5. Formación y capacitación en temáticas de interés.
6. Espacios de acompañamiento junto a los responsables adultos del hogar.

Indicadores de avance

1. Cumplimiento de las metas, aprobar y promover los espacios curriculares conforme al año académico que cursan.
2. Promoción de año de modo regular.
3. Compromiso con la trayectoria educativa y escolar y asistencia regular a los espacios.
4. Participación activa y protagónica en los espacios individuales y grupales que propone el programa.
5. Proyección de proyectos a futuro, post escolar ya sea estudiar o ejercer un oficio o la inserción en el mercado laboral
6. Desarrollo de habilidades para la expresión oral, el desenvolvimiento en espacios grupales y la comunicación.
7. Nivel de autonomía en relación a la toma de decisiones
8. Compromiso en temas sociales y de agenda pública.

4.4 JUVENTUD Y ADULTEZ

Acceso al trabajo, autonomía e inclusión social.

CARACTERIZACIÓN GENERAL DEL GRUPO ETARIO

Este grupo abarca a jóvenes y personas adultas de entre 18 y 59 años, incluyendo a muchas/os que asumen responsabilidades familiares, económicas y comunitarias desde edades tempranas. Es una etapa clave para el ejercicio de derechos ciudadanos, la consolidación de un proyecto de vida independiente y el acceso a oportunidades educativas, laborales y sociales.

En contextos de exclusión, las personas de este grupo enfrentan barreras estructurales como desempleo, trabajo informal, discriminación por género o discapacidad, responsabilidades de cuidado no remuneradas,

baja calificación educativa, entre otras. Por ello, se requiere un acompañamiento que articule el desarrollo de habilidades personales con oportunidades reales de inclusión y crecimiento.

| | |
|--|--|
| AVD y AIVD principales | AVD: Autonomía personal; desplazamiento (discapacidad). AIVD: Usos de los sistemas de comunicación, movilidad en la comunidad, cuidado de la salud, gestión y procedimientos; Participación en la educación formal e informal; Exploración de las necesidades e intereses personales (búsqueda de empleo, preparación y desempeño). |
| Habilidades socioemocionales necesarias | <ol style="list-style-type: none">1. Participación2. Comunicación3. Autonomía4. Toma de decisiones5. Resolución de problemas6. Resiliencia |
| Buenas prácticas grupales | <ol style="list-style-type: none">1. Charlas sobre orientación vocacional. Test.2. Cursos de formación (ej. cuidador/ra domiciliario de personas mayores / personas con demencia / personas con discapacidad).3. Grupos de apoyo de familiares de personas con demencias4. Actividades para crear competencias necesarias para el mundo del trabajo (ej. Talleres de "Camino al empleo", charlas motivacionales para el empoderamiento personal; Talleres de diseño de CV, carta de presentación, creación perfil en LinkedIn, etc).5. Fomentar la implicación en su comunidad (ej. participación en iniciativas de voluntariado y proyectos comunitarios).6. Talleres sobre metodologías de estudio; Juego de roles para abordar el posicionamiento frente a una entrevista laboral.7. Comunicación: correo, mediante una correspondencia poder comunicar con ciertos criterios un mensaje que permita ser comprendido por cualquier persona. |
| Buenas prácticas individuales | <ol style="list-style-type: none">1. Autoconocimiento y autoestima: el espejo (mirarse y reconocer sus características positivas y las negativas que requieren mejorar).2. Resolución de conflictos: situaciones problemáticas, acertijos, cuerdas con nudos. Actividades para la búsqueda de soluciones en diferentes contextos3. Ejercicio de presentación profesional: Prácticas para presentar en pocos minutos (ej. nombre, experiencia y motivación).4. Escritos, en primera persona, de testimonios de personas que forman parte del grupo acompañado por la Fundación. |

Indicadores de avance

1. Mejoras en el uso de los canales de comunicación como así también en la forma de comunicar.
2. Definición clara de metas y proyecciones a futuro
3. Mayor responsabilidad y cumplimiento con las tareas
4. Demostración creciente de autonomía en relación a la toma de decisiones

4.5 PERSONAS MAYORES

Envejecimiento activo, autonomía y participación social.

CARACTERIZACIÓN GENERAL DEL GRUPO ETARIO

Las personas mayores —consideradas usualmente a partir de los 60 años— conforman un grupo heterogéneo, con trayectorias de vida diversas, saberes acumulados y roles clave en sus comunidades y familias. En muchos casos, especialmente en contextos de vulnerabilidad, enfrentan situaciones de aislamiento, pérdida de autonomía, discriminación por edad, pobreza estructural, dificultades de acceso a servicios de salud o pensiones inadecuadas.

Fundación León reconoce a las personas mayores como **portadoras de valor, experiencia y vínculos intergeneracionales**, promoviendo un enfoque que pone en el centro su dignidad, participación y derechos.

AVD y AIVD principales

AVD: Autonomía personal, desplazamiento, movilidad segura.

AIVD: Manejo del dinero, manejo de las herramientas tecnológicas y digitales, participación social, organización de hábitos de vida, comunicación con otros, adaptación a los cambios, rol protagónico en actividades que se realizan en comunidad.

Habilidades socioemocionales necesarias

1. Comunicación
2. Empoderamiento personal y autonomía
3. Resiliencia
4. Toma de decisiones
5. Cooperación y participación activa
6. Empatía
7. Resolución de Problemas
8. Creatividad
9. Sentido de pertenencia

Buenas prácticas grupales

1. *Cine debate*: proyección de films con el objetivo de generar un espacio de reflexión sobre diversos temas que atraviesan a las personas mayores.
2. *Lluvia de ideas*: definir con una palabra diferentes tópicos en relación a la fundación, al programa, al espacio, al envejecimiento.
3. *Role playing*: proponer múltiples situaciones, y contextos en los cuales las personas mayores puedan posicionarse desde otros lugares.
4. *Cadena de favores*: actividad para trabajar la cooperación y la comunicación en donde la consigna propone ciertos criterios a tener en cuenta (hablar durante 20 segundos al inicio, no utilizar una mano, etc.) para armar una cadena lo más larga posible.
5. Salidas grupales a lugares que impliquen el uso de la tecnología (transferencias, QR, etc.) para hacer pedidos (ej. cajero automático; Billeteras virtuales).
6. Búsquedas en navegadores para resolver situaciones cotidianas (por ejemplo, buscar recetas de cocina, creación de tarjetas, etc.).
7. Taller sobre micro obras de teatro en el cual un grupo inventa personajes simbólicos (memoria, tiempo, silencio), mientras otro grupo escribe los diálogos.
8. Creación de un libro que reúne textos y producciones realizadas durante el año por las personas mayores para ser socializada a fin de año con la comunidad.
9. Festejos y celebraciones de cumpleaños, día del jubilado, día internacional de las personas mayores, la primavera, entre otras.
10. Organizar caminatas a espacios verdes o reservas ecológicas
11. Ejercicios de pase, recepción y desplazamiento con pelotas. Voley adaptado por equipos. Circuito en pequeños grupos, juegos cooperativos con consignas.
12. Actividades especiales de integración: Kermés para integrar lo trabajado durante el año.
13. Exhibiciones y presentaciones grupales en eventos o actividades especiales de la Fundación.

Buenas prácticas individuales

1. Uso de dispositivos móviles para ejecutar acciones como: homebanking, whatsapp, redes sociales, ejercicios prácticos con el celular.
2. Estimulación cognitiva en pacientes con demencia: adecuación de ejercicios cognitivos teniendo en cuenta las capacidades cognitivas de cada persona mayor.
3. Actividades para estimular lenguaje, memoria, motricidad fina, corporalidad (ej. actividad física adaptada, crucigramas, rompecabezas, memotest, juegos de encastre).
4. Entrevistas de admisión: con el fin de conocer la historia de vida de la persona y su evolución en el programa.
5. Seguimiento de casos particulares por duelo u otras problemáticas.
6. Fichas médicas: tomar en conocimiento el estado de salud de los destinatarios, también hacer seguimiento de su condición de salud. Evaluar su aptitud física para participar de un taller de gimnasia adaptada. Datos de interés para alguna emergencia.

Indicadores de avance

1. Nivel de autonomía en torno a la toma de decisiones.
2. Mejora en la autonomía en relación movilidad y desplazamiento.
3. Mayor confianza en el uso de herramientas tecnológicas.
4. Aumento de participación en las propuestas comunitarias desde un rol activo.
5. Progreso o mantenimiento de las capacidades cognitivas.
6. Mejora en la calidad de vida y bienestar.
7. Fortalecimiento de sus proyectos y metas a futuro.

4.6 CLAVES DEL ACOMPAÑAMIENTO TÉCNICO, HUMANO Y EMOCIONAL

El acompañamiento técnico, humano y emocional propuesto por Fundación León se materializa en prácticas concretas que reconocen las particularidades de cada etapa de la vida y las condiciones sociales que atraviesan a las personas. Lejos de plantear un abordaje uniforme, el Método León apuesta por una **mirada situada, empática y participativa**, que adapta su enfoque a cada grupo poblacional sin perder coherencia metodológica.

Desde la primera infancia hasta la adultez mayor, y en la diversidad de experiencias que atraviesan las personas con discapacidad, el abordaje socioemocional combina lo individual y lo grupal, el fortalecimiento de capacidades y la creación de entornos protectores, accesibles y significativos. En todos los casos, **el vínculo humano es el eje transformador**, entendido como espacio de confianza, escucha, reciprocidad y reconocimiento mutuo.

Cada subcapítulo de este manual propone herramientas específicas, pero también habilita una lectura transversal: **todas las personas, en cualquier momento de su vida, necesitan ser vistas como sujetos de derechos, con fortalezas, historias y posibilidades de desarrollo**. La intervención no se centra en lo que falta, sino en lo que está presente y puede ser potenciado, acompañado o resignificado.

Así, el Método León promueve un enfoque integral de desarrollo que **revaloriza el capital humano, social, cultural y emocional** presente en los territorios, construyendo oportunidades desde la proximidad, la confianza y el respeto por las trayectorias de vida. Esta mirada es, al mismo tiempo, técnica y profundamente ética: se fundamenta en derechos, se nutre de evidencias, y se construye desde el hacer cotidiano junto a las personas y comunidades



5. Seguimiento, evaluación y mejora continua

La implementación del Método León contempla una dimensión de evaluación continua, concebida como parte del proceso de acompañamiento más que como una instancia separada. Este enfoque formativo busca generar aprendizajes tanto en las personas destinatarias como en los equipos técnicos, promoviendo la mejora constante, la participación activa y la escucha mutua.

5.1 INDICADORES Y HERRAMIENTAS POR GRUPO ETARIO

El seguimiento se apoya en indicadores flexibles y contextualizados, definidos para cada grupo etario según las metas de desarrollo socioemocional propuestas. Estos indicadores pueden contemplar aspectos como:

- Desarrollo de habilidades de regulación emocional y vinculación.
- Participación activa en espacios comunitarios y grupales.
- Aumento de la autonomía, la toma de decisiones y la proyección de tiempo futuro.
- Fortalecimiento del sentido de agencia y pertenencia.

Las herramientas utilizadas incluyen:

- Registros sistemáticos de asistencias y actividades.
- Formularios breves de percepción de cambio (al comenzar y al finalizar el acompañamiento).
- Bitácoras e informes cualitativos.
- Autoevaluaciones adaptadas a la edad y contexto.

El área de Monitoreo y Evaluación de Fundación León acompaña técnicamente este proceso, sistematizando los avances y desafíos.

5.2 BUENAS PRÁCTICAS SUGERIDAS: AUTOEVALUACIÓN Y COEVALUACIÓN

Si bien no todos los equipos las han incorporado de forma sistemática, se promueven instancias de **autoevaluación y coevaluación** como herramientas valiosas para fortalecer los procesos:

- La **autoevaluación** permite que las personas destinatarias identifiquen sus propios avances, obstáculos y aprendizajes, fortaleciendo su sentido de agencia. En población infanto-juvenil se sugiere utilizar formatos accesibles, lúdicos o visuales.
- La **coevaluación** entre los equipos técnicos y las personas acompañadas habilita espacios de diálogo, validación de procesos y ajuste conjunto de estrategias.

Estas prácticas fomentan la transparencia, la participación activa y el reconocimiento mutuo.

5.3 BUENAS PRÁCTICAS SUGERIDAS: HERRAMIENTAS CUALITATIVAS Y OBSERVACIÓN

También se alienta el uso de herramientas cualitativas para enriquecer los procesos de seguimiento, especialmente cuando se busca captar transformaciones no siempre visibles desde indicadores duros. Entre ellas:

- **Rúbricas socioemocionales** por franja etaria, para valorar niveles de logro en habilidades clave.
- **Registros narrativos** que permitan documentar procesos individuales y grupales con profundidad.
- **Observaciones estructuradas** sobre habilidades como la empatía, la cooperación o la expresión emocional.
- **Análisis de casos** colectivos con criterios éticos y pedagógicos compartidos.

Estas herramientas pueden adaptarse gradualmente según los recursos y capacidades de cada programa, promoviendo un enfoque situado y realista.

5.4 ESPACIOS DE RETROALIMENTACIÓN Y AUTOCUIDADO PARA EQUIPOS

El cuidado e involucramiento de los equipos es una dimensión central de la calidad del acompañamiento. Se recomienda fortalecer espacios regulares de revisión interna y toma de decisión participativa, entre los cuales se destacan::

- Revisión crítica y reflexiva de dispositivos y metodologías para la mejora continua.
- Detección compartida de buenas prácticas y aprendizajes emergentes.
- Ajustes metodológicos consensuados.
- Espacios de contención emocional, gestión del estrés y prevención del desgaste.
- Cogestión de casos, derivaciones y articulaciones inter-programáticas.

Estos espacios se articulan con los procesos de monitoreo institucional y son claves para sostener la coherencia y profundidad del método en el tiempo.

6. Apéndices

6.1 GLOSARIO

ACOMPañAMIENTO:

Proceso técnico, humano y emocional a través del cual los equipos de Fundación León acompañan a personas y comunidades en el fortalecimiento de sus capacidades, vínculos y trayectorias. Se basa en la construcción de vínculos, el respeto por los tiempos individuales y el trabajo conjunto hacia metas compartidas.

ACTA COMPROMISO:

Documento firmado entre Fundación León y la persona o familia destinataria, en el que se acuerdan objetivos, acciones y responsabilidades mutuas dentro del plan de acompañamiento.

CICLO VITAL:

Etapas que atraviesa una persona a lo largo de su vida (primera infancia, niñez, adolescencia, adultez, vejez), con sus características y necesidades propias. Fundación León adopta el enfoque de ciclo vital como eje transversal de intervención, tal como se establece en su Plan Estratégico 2025–2027, adecuando el acompañamiento a cada etapa desde una perspectiva de desarrollo integral y continuo.

DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL:

Proceso a través del cual las personas adquieren y fortalecen habilidades para reconocer y gestionar sus emociones, establecer relaciones sanas, tomar decisiones responsables y participar de manera activa en sus comunidades. Es un componente clave para el bienestar personal y colectivo.

DIAGNÓSTICO PARTICIPATIVO:

Instancia inicial del acompañamiento en la que se recogen, junto a las personas destinatarias, información relevante sobre su situación, contextos y aspiraciones, a fin de construir una mirada integral que oriente las intervenciones.

EVALUACIÓN PARTICIPATIVA:

Proceso de revisión conjunta de los avances, aprendizajes y obstáculos en el marco del acompañamiento. Involucra a las personas destinatarias y al equipo técnico, promoviendo la autoevaluación y la reflexión crítica.

GRUPO ETARIO:

Conjunto de personas agrupadas según su edad y etapa del ciclo vital. Fundación León trabaja con distintos grupos etarios (primera infancia, niñez, adolescencia, adultez, personas mayores) desde un enfoque situado y diferenciado.

INDICADORES SENSIBLES AL PROCESO:

Referencias cualitativas y/o cuantitativas que permiten valorar avances significativos en los procesos de desarrollo personal, familiar o comunitario. Estos indicadores no se centran únicamente en resultados finales, sino también en transformaciones subjetivas y relacionales.

INTERVENCIÓN SITUADA:

Abordaje que reconoce las particularidades del territorio y de las personas con las que se trabaja. Implica adecuar las estrategias y acciones al contexto social, cultural, económico y ambiental específico.

MÉTODO LEÓN:

Estrategia institucional de Fundación León basada en el acompañamiento técnico, humano y emocional. Su implementación se adapta a cada programa, pero conserva principios comunes: enfoque centrado en la persona, trabajo en doble eje (individual y grupal), territorialidad activa, enfoque por ciclo vital, sostenibilidad, y evaluación participativa.

PLAN DE ACCIÓN:

Herramienta de planificación construida junto con la persona o familia destinataria, que detalla objetivos, pasos, recursos y tiempos del acompañamiento. Puede o no estar formalizado en un acta compromiso, según el tipo de intervención.

RETROALIMENTACIÓN:

Instancias de intercambio entre los equipos de trabajo y las personas destinatarias que permiten revisar avances, ajustar estrategias y fortalecer los vínculos. También se aplica internamente como espacio de mejora entre pares y con coordinaciones.

TERRITORIALIDAD ACTIVA:

Principio metodológico que orienta a Fundación León a actuar con arraigo en los contextos específicos de cada territorio, reconociendo y capitalizando su capital social, cultural, ambiental y económico. Implica un compromiso permanente con la realidad local.

TRAYECTORIAS VITALES:

Recorrido que cada persona realiza a lo largo de su vida en distintos planos: educativo, laboral, familiar, comunitario. Fundación León busca acompañar trayectorias desde una lógica de derechos, con énfasis en la autonomía y el fortalecimiento de capacidades.

6.2 BIBLIOGRAFÍA

BASSI, M., BUSO, M., URZÚA, S., & VARGAS, J. (2012). *Desconectados: Habilidades, educación y empleo en América Latina*. Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

<https://publications.iadb.org/es/desconectados-habilidades-educacion-y-empleo-en-america-latina>

CASEL, *Fundamentals of Sel*, <https://casel.org/fundamentals-of-sel/>

CONTINI DE GONZÁLEZ, N. & LACUNZA, A. B. (2011). *Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos*. Fundamentos en Humanidades, Universidad Nacional de San Luis.

DELORS, J., ET AL. (1996). *La educación encierra un tesoro: Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI*. Ediciones UNESCO/Santillana.

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000109590>

Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEEd). (2024). *Marco conceptual sobre habilidades socioemocionales en el ciclo vital*. INEEd – Uruguay. <https://www.ineed.edu.uy>

JONES, S. M., ET AL. (2016). *What is the Same and What is Different? Making Sense of the “Non-Cognitive” Domain: Helping Educators Translate Research into Practice*. EASEL Lab, Harvard Graduate School of Education.

LACUNZA, A. B. (2012). *Habilidades sociales como recursos para el desarrollo de fortalezas en la infancia*. Universidad Nacional de Tucumán.

MONJAS CASARES, M.I. (2004). *La socialización. En: Ni sumisas ni dominantes. Los estilos de relación en la infancia y en la adolescencia*. Memoria de Investigación. Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica. Valladolid, España.

NOVELLA, R., MARTÍNEZ, A., & BASSI, M. (2018). *Millennials en América Latina y el Caribe: ¿Trabajar o estudiar?* Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

<https://publications.iadb.org/es/millennials-en-america-latina-y-el-caribe-trabajar-o-estudiar>

ORGANIZACIÓN DE ESTADOS IBEROAMERICANOS, CEPAL Y DGE COSTA RICA. (s.f.). *Educación, juventud y trabajo: competencias para un futuro sostenible*. <https://repositorio.cepal.org>

PINO LOZA, M. (2022). *La neurociencia social como herramienta para el desarrollo de habilidades socioemocionales*. Universidad Diego Portales, Chile.

UNESCO. (2023). *Formación para el impulso de la transformación socioemocional en contextos de exclusión educativa: Manual facilitador*. Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO Santiago).

<https://www.unesco.org/es/articulos/formacion-para-el-impulso-de-la-transformacion-socioemocional-en-contextos-de-exclusion-educativa>

UNESCO. (2023). *Aportes para la enseñanza de habilidades socioemocionales: Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE 2019)*.

<https://www.unesco.org/es/articles/aportes-para-la-ensenanza-de-habilidades-socioemocionales-estudio-regional-comparativo-y-explicativo>

UNICEF. (2019). *Global Framework on Transferable Skills*. New York: United Nations Children's Fund.

<https://www.unicef.org/reports/global-framework-on-transferable-skills>

UNICEF. (2022). *Importancia del desarrollo de habilidades transferibles en América Latina y el Caribe*.

<https://www.unicef.org/lac/informes/importancia-del-desarrollo-de-habilidades-transferibles-en-américa-latina-y-el-caribe>

UNICEF MENA. (2017). *Reimagining Life Skills and Citizenship Education in the Middle East and North Africa: A Four-Dimensional and Systems Approach to 21st Century Skills*. Amman: UNICEF.

6.3 FICHAS, PLANTILLAS Y MATERIALES DESCARGABLES

A continuación, se listan recursos prácticos para la implementación del enfoque de habilidades socioemocionales en los distintos programas de Fundación León. Cada uno puede ser adaptado y utilizado según la franja etaria y el contexto de intervención:

- 1. FICHA DE DIAGNÓSTICO PARTICIPATIVO INICIAL:** Instrumento base para relevar necesidades, recursos y expectativas de cada persona o grupo acompañado.
- 2. MODELO DE PLAN DE ACOMPAÑAMIENTO INDIVIDUAL Y FAMILIAR:** Plantilla editable que incluye metas, objetivos, indicadores y acuerdos. CIAF:
https://docs.google.com/document/d/19djE_jJ533MNTcKnadfgXvDaAU9JwA4k/edit
- 3. ACTA COMPROMISO Y PLAN DE ACCIÓN COMPARTIDO:** Documento para formalizar acuerdos entre Fundación León y las personas acompañadas, promoviendo su participación consciente. CIAF:
<https://docs.google.com/document/d/12YdZ8G1tiEfatuz3vOtHmwBOa42WbKox/edit#heading=h.wzoobc5rnm7q>
- 4. FICHA HOGAR:** Herramienta utilizada en visitas domiciliarias para registrar información contextual y del entorno familiar, como base para intervenciones más contextualizadas y pertinentes. Ficha hogar:
https://docs.google.com/document/d/1gqZj493N_xIZr_HoaSkV3Y1BkJY3Yyan/edit
- 5. FICHERO DE CIMIENTOS:** Recurso para el desarrollo de actividades socioemocionales, incluyendo estrategias tanto grupales como individuales.



FUNDACIÓN LEÓN

tel: (+54 381) 317-2792

cel: (+54 381) 620-5847

· Maipú 452 - S.M. de Tucumán

· Blvd. 9 de Julio 14 - Yerba Buena

TUCUMÁN - ARGENTINA

www.fundacionleon.org.ar

